

70 años del CCS: una trayectoria inspirada

por el propósito de preservar la vida



**Por Armando
Pinto Ortega**
**Vicepresidente
ejecutivo**

*Consejo Colombiano
de Seguridad (CCS)*

Hoy, al mirar atrás, contemplamos siete décadas de historia del Consejo Colombiano de Seguridad (CCS). Setenta años a los cuales he tenido la fortuna de pertenecer, durante gran parte de este tiempo, y que me dan la oportunidad de compartirle a usted, amigo lector, por qué, al igual que yo, puede sentirse orgulloso de ser parte de esta trayectoria gracias a su compromiso con el cuidado de la vida y por el aporte que esta organización le ha dado a nuestro país y a la región.

Fieles al sueño de su fundador, don Armando Devia Moncaleano, la mayor contribución del Consejo Colombiano de Seguridad (CCS) ha sido sembrar la semilla de la prevención, desde lo que parecen los lejanos años 50, cuando aún se hablaba muy poco del tema. Una semilla que hoy permite que el cuidado de los trabajadores esté en la agenda estratégica de los empresarios y en el corazón de los prevencionistas.

¿El resultado? Haber contribuido a salvar miles de vidas y crear entornos de trabajo sanos, seguros y con bienestar, para asegurar los abrazos que todos anhelamos.

Bien sabemos que este objetivo no estaba entre las prioridades de la industria

de aquel entonces; por ello, desde la visión de Devia Moncaleano, tenía que existir una organización neutral, que hablara desde el conocimiento técnico para promover espacios y acciones de prevención. Así que, a pesar del tiempo (o, mejor, gracias a él), el CCS sigue siendo vigente como muestra de un trabajo sistemático e ininterrumpido donde el propósito de preservar la vida y asegurar abrazos al final de cada jornada ha sido aquel factor diferenciador que le ha permitido permanecer después de tantos años.

Es, también, una organización que da muestra de su capacidad de resiliencia, de su habilidad para leer el entorno durante 70 años que han sido absolutamente cambiantes; así como de una adaptación permanente a las necesidades de las diferentes partes interesadas, generando valor para cada una de ellas.

Y es quizás por eso que el Consejo Colombiano de Seguridad es una organización diferente, tanto en nuestro país como en Latinoamérica: si bien compartimos con una amplia gama de entidades el propósito genuino de preservar la vida, lo cual resalto y valoro, en el CCS marcamos un valor diferencial al ser una entidad en la que su estructura de gobierno corporativo incluye a todos los actores del Sistema General de Riesgos Laborales (SGRL): esto es, el gobierno, la industria, las administradoras de riesgos laborales, las centrales obreras y las personas naturales. Todos tenemos cabida.

Sin duda, es eso lo que nos permite crecer. Es de esa manera como tenemos la capacidad de entender las necesidades y la visión de cada uno de los diferentes individuos e instancias, para seguir construyendo el camino de ser referente técnico en la gestión de riesgos como pilar de la sostenibilidad.

Pero, ¿cuáles son los elementos clave que nos han permitido convertirnos en ese referente? Son diversos. Quiero empezar por el que, para mí, es el principal: la generación de valor íntimamente ligada a la transferencia de conocimiento. Desde la creación del CCS, sus diferentes publicaciones, foros, congresos, programas de formación, soluciones y eventos académicos, han sido el meca-

nismo a través del cual hemos transmitido información de valor.

No obstante, hoy por hoy, no solo transferimos sino que, además, generamos conocimiento a través de una diversidad de instrumentos, canales y formatos. Muestra de ello es la creación del Centro de Investigación en Sostenibilidad - Torcaza, mediante el cual ponemos al servicio de Colombia, sus entidades públicas y privadas y su gente, la producción de investigaciones, estudios y análisis alrededor de la construcción de herramientas para la resiliencia y la adecuada adaptación a las nuevas realidades que plantea el desarrollo sostenible, la crisis climática y un futuro centrado en las personas.

A esto se suma que en diversos espacios de trabajo interinstitucional se evidencia una constante: el CCS es reconocido como la entidad que sienta esas bases del conocimiento para preservar la vida y cuidar el entorno. No en vano, sabemos que un buen consejo proviene de la experiencia. Y es eso lo que somos: un generador de iniciativas que dan cuenta de nuestro bagaje y que, de manera eficaz, han aportado al país anticipándose a las realidades y necesidades emergentes.

Solo por mencionar algunas, vale destacar esfuerzos como: liderar la Secretaría Técnica de la Unidad Sectorial de Normalización en Seguridad Industrial, del Icontec; la iniciativa APELL; la promoción de la apuesta nacional 'Responsabilidad Integral Colombia'; la inclusión del Control Total de Pérdidas como modelo de gestión del riesgo, en la década de los 80; ser parte del Centro de Información de Seguridad, en convenio con la OIT, durante los años 90; la gestión eficiente de contratistas a través del RUC®; servir como fuente de información para emergencias químicas, por medio de CISPROQUIM®; liderar la Red ARISE en Colombia y ser miembro de la red global para la gestión de riesgos de desastres; entre muchas otras, que contribuyen a elevar los estándares y proporcionan herramientas valiosas para la prevención y el control de riesgos, así como para el mejoramiento continuo.

Y qué decir de todas esas personas que a lo largo de los años han visto en nosotros una forma de aprender y crecer. Simplemente, gracias.

Solo tenemos ahora el gran reto de construir 70 años más. ¿Cómo lo vamos a lograr? Con usted.

Porque queremos ser una organización que continúe generando valor a los principales actores del SGRL y a toda la sociedad, impulsando proyectos basados en soluciones tecnológicas, donde los modelos predictivos puedan generar herramientas más eficaces para el control real de la siniestralidad. También, queremos seguir interpretando y entendiendo las motivaciones que tienen las nuevas generaciones, donde el cuidado del medio ambiente y el valor de la vida son ejes fundamentales. Y, por último, buscamos permear de nuevo la mente de los empresarios del país sobre cómo la seguridad laboral, la salud en el trabajo y la protección ambiental son ejes fundamentales para la sostenibilidad. ^{RS}



Einstein dijo que “la teoría es cuando se sabe todo y nada funciona. La práctica es cuando todo funciona y nadie sabe por qué. En este caso hemos combinado la teoría y la práctica”. El CCS ha logrado bajar el conocimiento generado a la práctica. Es ello una muestra del valor de nuestra organización”.